

Reflexiones sobre el urbanismo actual

Enrique Soto Alva

Urbanista. Coordinador de la Licenciatura en Urbanismo, UNAM

Puerto Madero, Buenos Aires, 1939
Tomado de *Puerto Madero*, Larivière, Francia, 1999

Sin tratar de abarcar todas las posturas actuales e incluyendo el riesgo del olvido al que todos estamos expuestos, intentaremos exponer las tendencias actuales en el urbanismo que, como en muchas ocasiones a lo largo de la historia, México ha incorporado de manera tardía y errónea. En el contexto mundial, el urbanismo presenta tres características: a) la perspectiva estratégica, b) el relanzamiento de las ciudades, y c) la sustentabilidad.

La perspectiva estratégica

El pensamiento estratégico busca distinguir e interpretar las transformaciones de las ciudades como procesos dinámicos y de inclusión de todos los sectores de la sociedad. A partir de la desregulación, se reconocen esas potencialidades locales que facilitan no sólo la transformación de ciertas partes, sino también de toda la ciudad. La adopción de este enfoque no es mera casualidad, ya que resulta de los procesos de debilitamiento del Estado y de la liberalización de las economías, incluyendo las latinoamericanas.

Los llamados planes estratégicos (concepto tomado de la administración de empresas) han abandonado su idea totalizante y poco flexible, para abordar con mayor claridad los cambios y transformaciones de la ciudad al intentar asumir objetivos producto del consenso social que luego derivan en proyectos. A su vez, el proyecto replantea el plan (Ordeig, 2003). Conforme a este pensamiento, el proyecto constituye el punto de partida para encaminar los objetivos a largo plazo; así lo señaló Manuel de Forn i Foxá, miembro del Comité Ejecutivo del Plan Estratégico de Barcelona, durante su presentación. En este caso el proyecto se debía replantear, no sólo como una parte finita y limitada de la ciudad, sino también por sus consecuencias en su entorno inmediato y, según el tamaño del proyecto, en el resto de la misma.

En México, el plan, modelo de transformación de la ciudad, es un instrumento gastado, poco flexible y siempre retrasado con respecto a los problemas del crecimiento urbano. Ante esto se plantea una pregunta clave, ¿de qué manera se sistematiza y se lleva a lo formal algo tan impredecible como es el comportamiento humano? En su teoría sobre la ciudad genérica, Rem Koolhaas reconoció las distintas manifestaciones multiculturales y raciales que se funden en las ciudades (Koolhaas, 1995). Por otro lado, el debate posestructuralista se centra en la confusión entre el funcionamiento social y el físico, el cual, a su vez, trata de organizar al primero. Parecería pues que en un intento por

acercarnos a la humanización de las ciudades, el esfuerzo se debe enfocar en la flexibilización formal de los espacios tanto públicos como privados; es por este motivo por lo que centrarse en el análisis de esas nuevas posibilidades sociales debe ser el punto principal para la discusión de los espacios públicos del futuro.

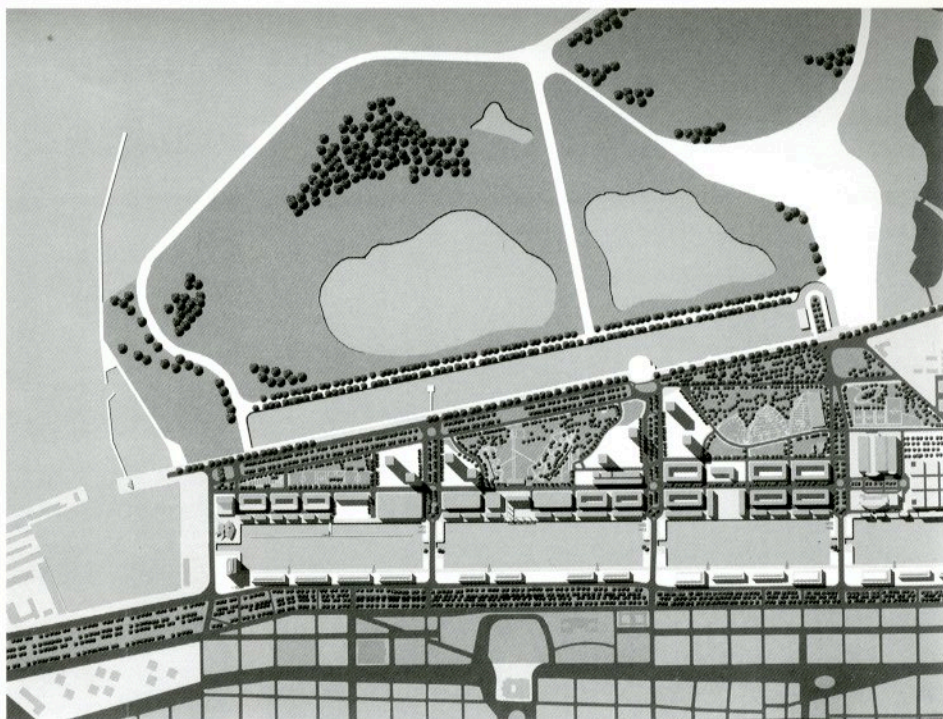
Conforme a esta perspectiva, el ciudadano toma un papel cada vez más activo como socio estratégico en la viabilidad del proyecto y, en ciertas ocasiones, hasta lleva implícito en sí mismo el riesgo que representa.

En el caso mexicano, el pensamiento estratégico tuvo sus repercusiones en las zonas especiales de desarrollo controlado (Zedec), idea tomada de las Zacs de París. Sin embargo, sufrieron un problema conceptual: no replantearon los problemas de desarrollo urbano de mayor jerarquía, sino que resultaron en meras versiones parciales. Lo que había supuesto una participación muy activa del ciudadano, años más tarde mostró sus debilidades, ya que las transformaciones de la ciudad no fueron asimiladas por estos instrumentos de planeación.

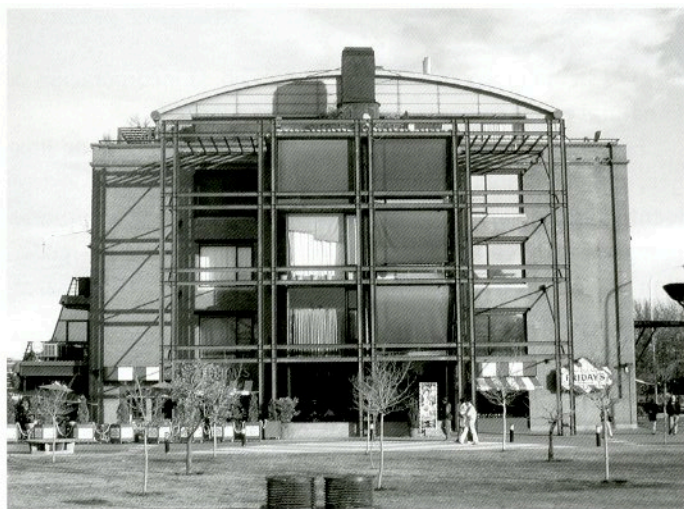
En contraposición al pensamiento estratégico aplicado en otras ciudades del mundo, en las latinoamericanas faltan recursos y oportunidades que inexorablemente derivan en pobreza, por lo que a partir de la sombra de la planeación estratégica (o cualquier otra) surgen los asentamientos irregulares que no sólo se manifiestan en una expansión aparentemente "desordenada" de la mancha urbana¹, sino también en la creación de procesos autogestionados en la búsqueda legítima por mejorar sus condiciones: el comercio informal. Ante esto, ¿cómo debe responder la planeación urbana? Aunque la pregunta es clara, las respuestas son complejas especialmente si tratamos de responderlas dentro del marco de la planeación prevaleciente; lo cierto es que la perspectiva estratégica ha resuelto la disyuntiva entre plan y proyecto, pero también ha dejado al descubierto algunas de sus debilidades, principalmente en sociedades tan desiguales como la mexicana.

Relanzamiento de las ciudades

La ciudad de finales del siglo XX, considerada en agonía, se ha valorado como baluarte de la propia cultura y geografía social que sustenta. La ciudad se reconstruye para ofrecerla a otros en competencia con otras ciudades. Se ha pasado del Estado "gestionario" de los ochenta a uno "animador" que promueve e impulsa las economías nacionales, reflejo de las economías de las ciudades (Leal Maldonado, 1995).



Planta de conjunto del Proyecto Urbano para Puerto Madero
Tomado de *Puerto Madero*, Larivière, Francia, 1999



Reciclamiento urbano de un viejo puerto marítimo, Puerto Madero, Buenos Aires
Fotografía: Enrique Soto

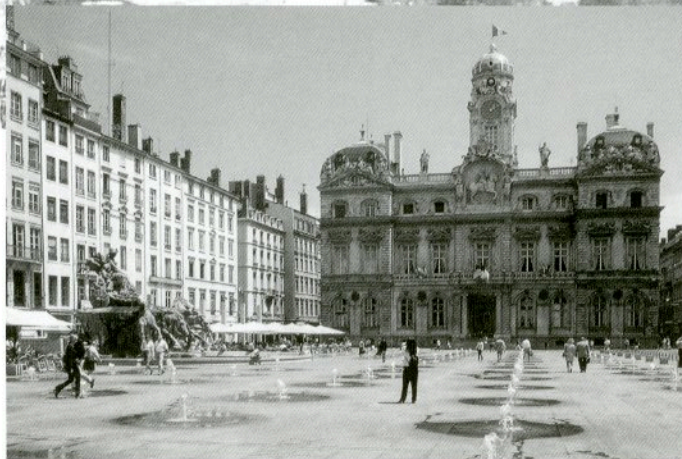
Esta búsqueda de reanimación ha derivado en intervenciones que tienen por objeto convertir espacios en decadencia en espacios con una nueva vitalidad, y hacer una práctica constante de las convocatorias a concursos internacionales para estos proyectos. El espacio público toma así una nueva concepción basada en las tecnologías actuales que promueven la especialización de estos espacios en zonas residenciales, comerciales, de equipamiento o como recintos del poder político. Esta especialización no se debe confundir con la ciudad funcionalista. Tal es el caso de las plazas Shouwburgplein y Place des Terreaux en Rotterdam y Lyon, respectivamente (Jan Gehl, 2001). Un caso interesante resulta el rescate de una antigua estación de tren convertida en el Parque Centenario en la ciudad de Aguascalientes.

Según Peter Hall², esta reactivación económica abre la posibilidad hacia dos alternativas: a) una ciudad equilibrada que aparezca como autosuficiente o b) la promoción para destacar una actividad de punta que resulta atractiva para la inversión interna y externa. En cualquiera de sus vertientes, el concepto es generar nuevas centralidades que pueden o no contraponerse entre sí o con el resto de la ciudad, porque lo cierto es que se revaloran nuevos nodos en la periferia (Santa Fe en la Ciudad de México) o en espacios urbanos obsoletos (como zonas industriales, viejos astilleros, centros históricos). Es el caso de Docklands en Londres, Puerto Madero en Buenos Aires o el centro de Bilbao.

Esto nos lleva a repensar el concepto de periferia, no ya como una situación geográfica distanciada sino como la falta de acceso a la información o a estas nuevas centralidades dispersas. La medida ya no es la distancia sino el tiempo de acceso.

Como una forma de interpretación de esta nueva ciudad, el paradigma de la red se presenta como un acercamiento a esta nueva distribución de las actividades urbanas, las cuales han rebasado la práctica convencional del urbanismo territorial y administrativamente acotado. El urbanismo de hoy desconoce fronteras y reconoce la organización de los flujos (de información, mercancías, personas, etc.) que al momento de cruzarse entre sí construyen nodos dentro y fuera de las ciudades (Flores, 2005).

El objetivo de estos grandes proyectos urbanos es captar la atención de capitales en un sistema global de competencia. Para ello impulsan la misma ciudad que los sustenta por medio del mejoramiento de puntos de interés, como en el caso de los proyectos de mejoramiento en el Centro Histórico o Avenida Reforma en la Ciudad de México.



Place des Terreaux en Lyon
Tomado de Gehl, Jan y Lars, Gemzoe, *New city spaces*, Dinamarca, 2001

El reto de los urbanistas se debe centrar en cómo repartir los beneficios formales y económicos de estos grandes proyectos urbanos que en muchas ocasiones funcionan en la ciudad como piezas que se contraponen y la desconocen.

Sustentabilidad

Por último, las repercusiones sobre el medio ambiente se han decantado en el concepto de sustentabilidad que actualmente se ha extendido a otros aspectos, porque no sólo se reciclan y aprovechan los recursos naturales, sino también los espacios urbanos. Lo que comenzó como un proyecto para mejorar el acce-



Rehabilitación de la estación de tren, Parque Centenario, Aguascalientes
Fotografías: Enrique Soto

so al centro de la ciudad de Boston se transformó en un proyecto de ciudad que incluía la creación de grandes extensiones de áreas verdes en la superficie y la construcción de un simbolismo reestructurado por los mismos barrios centrales.

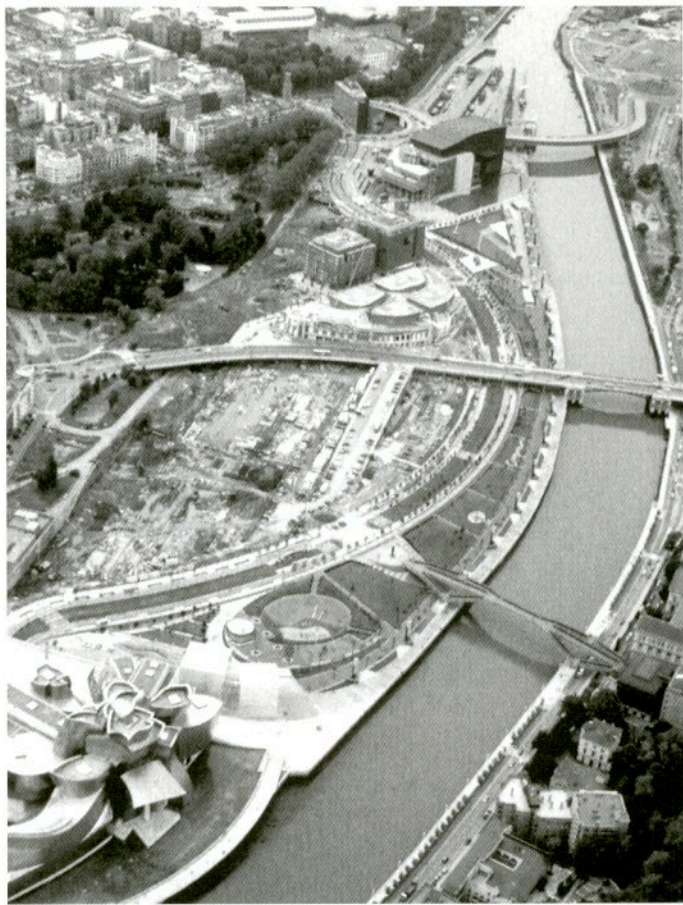
La atención al medio ambiente ya no tiene nada que ver con la conservación de los recursos naturales, sino con la reproducción social y económica de las ciudades. Podemos identificar dos vertientes: La primera, que se refiere a la expansión de la mancha urbana hacia áreas con un cierto valor ambiental y paisajístico como zonas de alta productividad agrícola o la conservación de un ecosistema único. Y en segundo término, la incorporación de lo natural en las ciudades, como parques y jardines.

Esta última no sólo significa resolver un problema de imagen, sino que ahora se constituye como acciones para construir identidades, ya no es un producto en sí mismo, sino un proceso. El espacio público adquiere la condición de "espacio de mediación" y solución de las tensiones propias del proceso de desarrollo (Flores, 2005).

Lo que en el modernismo se denominaba vacío, ahora se reconoce como la complejidad del espacio público y se revalora como estructurador de la ciudad. Rem Koolhaas señalaba la enorme complejidad que representaba ordenar lo privado y que había que empezar por lo público. Actualmente, hay una evidente preocupación por arborizar el espacio público y hacerlo más complejo y diverso. Complejo en cuanto a que debe verse favorecido por la mezcla de usos y la tipología, y evitar una excesiva especialización que decaiga cuando esa única función se transforme; diverso en el sentido en que se reconozcan las características propias del sitio que permitan un mayor equilibrio en la ciudad o en el sistema de ciudades. Diversa también en cuanto a que reconozca la multiculturalidad que representa la ciudad, punto crucial de las ciudades de hoy en día (Koolhaas, 1995).

El diseño del espacio público se convierte en un instrumento de gran importancia en la conformación de lugares y simbolismos que construyen identidades y espacios de intercambio en las comunidades. En este sentido, la falta de espacios verdes en los grandes proyectos de vivienda en el caso mexicano resulta desafortunado como modelo de expansión urbana y para la construcción de tejidos sociales. En este sentido, el papel del urbanista está en promover la inclusión de espacios públicos con mayor dignidad y de fácil acceso sin depender del estrato social, así como respetar el entorno ambiental que rodea las ciudades para su mejor sustento.

Estos tres aspectos, perspectiva estratégica, relanzamiento de las ciudades y sustentabilidad, han prevalecido de una forma u otra en el contexto del urbanismo de los últimos años. El caso mexicano debe atenderse con sus particularidades. El futuro de la ciudad es incierto y su cambio constante nos obliga a cuestionarnos cómo van a ser nuestros espacios en el futuro sin comprometer la sustentabilidad del planeta. La práctica del ur-



Renovación urbana, Bilbao, 1992-2004
Tomado del Folleto de divulgación, Sociedad Bilbao Ría 2000

banista se replantea en función de los cambios de su objeto de estudio: la ciudad.

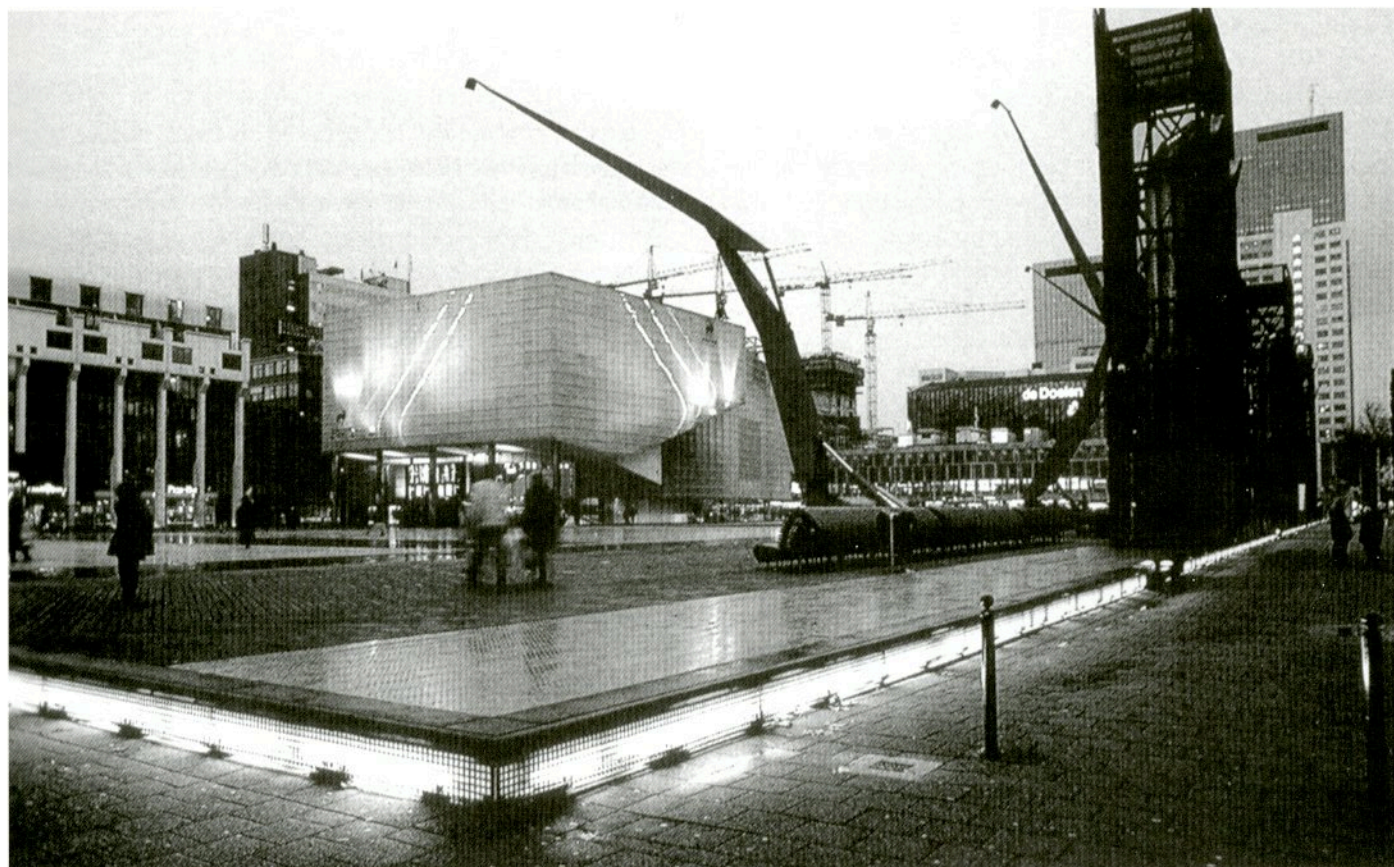
xx aniversario de la Licenciatura en Urbanismo

Ya en 1925 se publicaron en el diario *Excelsior* los siguientes titulares: "Tráfico en la ciudad es un problema de planificación aún no abordado" y "Los precios del suelo y su nociva permanencia para el desarrollo urbano" por el arquitecto Juan Galindo Jr., los cuales mostraban preocupación por el desarrollo urbano en nuestro país (López Rangel, 2002).

En la década de los veinte, incluso antes de la publicación de la Carta de Atenas –emanada del IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM)– el funcionalismo de Le Corbusier

tenía sus primeros ecos en nuestro país en el Plan de Desarrollo de la Ciudad de México, elaborado en 1935 por el arquitecto Carlos Contreras, que si bien nunca tuvo un reconocimiento oficial, constituyó un documento de referencia de gran importancia para el futuro de la ciudad. Este trabajo contribuyó a alimentar una visión modernista y funcional, así como a sentar un antecedente para la institucionalización de la planificación urbana en México.

En este ambiente, en 1927 se creó la Asociación Nacional para la Planificación de la República Mexicana (ANPRM), encabezada por el mismo Contreras. Este organismo no sólo aglutinaba personajes y líderes de la sociedad local, como en el caso de Gerardo Murillo (el Dr. Atl), sino que además incorporaba profe-



Espacio de alta tecnología. Shouwburgplein, Róterdam
Tomado de Gehl, Jan y Lars, Gemzoe, *New city spaces*, Dinamarca, 2001



Frank O. Gehry, Museo Guggenheim, Bilbao, 1993-1997
Fotografía: Gabriel Konzevik

sionales de otros países tales como Edward H. Bennet, arquitecto de la Comisión de Planificación de Chicago y Jacques H. Lambert de Francia, entre muchos otros (López Rangel, 2002).

En 1939, el gobierno de México invitó al arquitecto Hannes Meyer –director de la Bauhaus de 1927 a 1930– a una estancia de trabajo. Su presencia promovió un ambiente de reflexión en torno a las ciudades del cual surgieron maestros como José Luis Cuevas y Domingo García Ramos, quien publicó posteriormente su libro *Iniciación al urbanismo* (1961). Lo que importa destacar de estos personajes es la inclusión de temas urbanos en los programas de la carrera de arquitectura en la entonces Escuela Nacional de Arquitectura (ENA).

A finales de la década de los sesenta, el país tuvo un desarrollo urbano sin precedentes y con ello el incremento de los problemas en las ciudades.

Preocupados por esta situación, en el seno del Seminario de Profesores de Urbanismo de la ENA, distinguidos profesores señalaban la necesidad de diseñar una Licenciatura en Urbanismo. Si bien no se aprobó la propuesta, derivó en 1968 en la creación de la primera Maestría en Urbanismo en nuestra Universidad.

En 1976, en Vancouver, un numeroso grupo de mexicanos asistió a la reunión cumbre de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) denominada "Hábitat I", donde los compatriotas impulsaron en la agenda de desarrollo urbano en nuestro país los siguientes postulados: a) La creación de la primera Ley General de Asentamientos Humanos, b) La creación de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP), y d) La consolidación de un profesional en este campo. Un importante grupo de profesores, muchos de ellos egresados de la UNAM, encontraron eco en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), donde se creó la Licenciatura en Asentamientos Humanos en 1976.

No fue sino nueve años después, en octubre de 1985, cuando el Consejo Técnico de la Facultad de Arquitectura aprobó la creación de la Licenciatura en Urbanismo en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Desde entonces esta licenciatura promueve el debate de las ideas y proyectos en torno al fenómeno urbano. En 20 años ha modificado su plan de estudios en tres ocasiones para adaptarse a las nuevas condiciones tecnológicas y urbanas del país.

La concepción inicial como multidisciplinaria se ha transformado hacia un urbanismo interdisciplinario, el cual exige el traslape de distintas ciencias como el derecho, la geografía, las ciencias sociales, la economía, la ecología y la ingeniería entre muchas más.

El urbanista de hoy tiene una mirada renovada, debido principalmente a los cambios que presenta su objeto de estudio: la ciudad. Los cambios sociodemográficos en la población han repercutido en las nuevas formas de organización y distribución de las actividades que antes se concentraban en las ciudades.

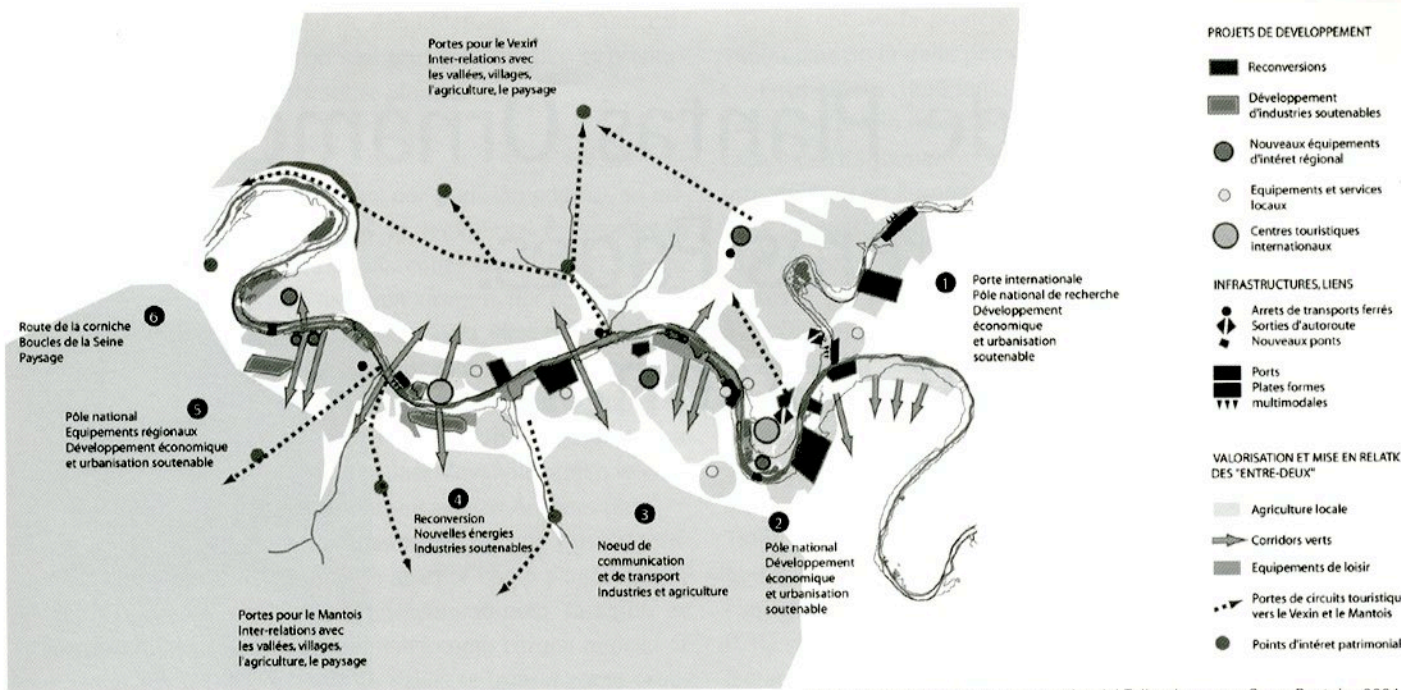
La ciudad compacta y funcionalista como modelo se ha transformado hacia una concentración dispersa de las actividades, facilitadas en mucho por el desarrollo de nuevas tecnologías en las comunicaciones. El paradigma de la red se presenta como una interpretación explicativa, no limitativa, de este nuevo urbanismo que se deriva de la compresión del tiempo en virtud de los avances tecnológicos en la información que ha producido la deslocalización de la comunicación y el intercambio (Flores, 2005).

En esta sociedad de redes, los espacios de los flujos (carreteras, calles, etc.) se han vuelto tan importantes como los nodos (puntos de cruce e intercambio de flujos) que permiten nuevas formas de organización, participación económica y social en todos sus niveles. En este sentido, la dimensión regional retoma su papel para una mejor comprensión de las nuevas formas de distribución de la población y de las actividades.

Adoptar el análisis de las áreas urbanas desde la perspectiva de las redes, e incorporar el espacio de los flujos, implica abandonar la idea convencional y conservadora de los asentamientos humanos compactos y autocontenidos, enmarcados por grandes y continuas extensiones de paisajes agrícolas o naturales. La dispersión de la infraestructura produce el incremento de la movilidad de la población, lo que a su vez favorece su mayor dispersión. Se manifiesta de esta manera la estrecha interdependencia entre forma urbana e infraestructura que hace indispensable la consideración de esta última en cualquier esfuerzo de organización territorial (Flores, 2005).

En la multiculturalidad que se presenta en las ciudades se retoma el diseño urbano innovador de los espacios públicos para crear y consolidar identidades, así como para el mejor aprovechamiento de su entorno ambiental. La disciplina del diseño urbano se consolida como un medio efectivo para realzar la pertenencia en sus habitantes, así como una forma de relanzamiento de las ciudades en el medio internacional y competitividad global. El futuro de las ciudades también debe sustentarse con un mejor aprovechamiento de los recursos naturales existentes.

Con este espíritu renovador y entusiasta, la Licenciatura en Urbanismo se ha consolidado a través del trabajo diario de pro-



Laura Jaloma López, proyecto ganador del Taller de verano Cergy Pontoise 2004

fesores, alumnos, trabajadores y egresados que han obtenido reconocimientos nacionales e internacionales. Testimonio de ello es su participación en el Taller de Cergy Pontoise, Francia, donde se ha vuelto una tradición la obtención de los primeros lugares por parte de nuestros alumnos. La colocación de sus egresados al frente de instituciones privadas, sociales y públicas, así como la consolidación de nuevos cuadros en despachos y firmas consultoras de profesores que con gran entusiasmo reciben a los propios egresados. La discusión, el debate y la autoevaluación son tres actividades que se promueven en el trabajo académico de esta licenciatura, los cuales se reflejarán en el enorme compromiso adquirido ante el Global Planning Educators Association Network (GPEAN) para realizar en julio de 2006, el Segundo Congreso Mundial de Escuelas de Urbanismo.

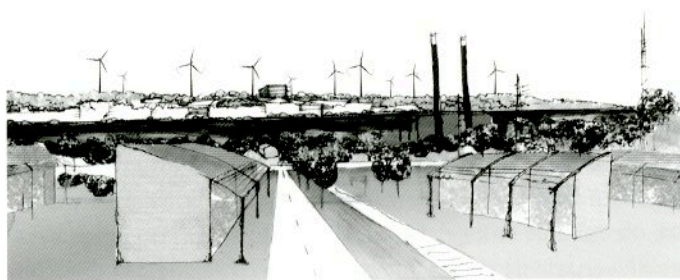
Por último, quiero hacer un reconocimiento a todos aquellos que de alguna forma se han sumado a este proyecto académico a lo largo de sus primeros 20 años y, sobre todo, a los dos primeros coordinadores, los maestros Estefanía Chávez y Sergio Flores. ■

Notas

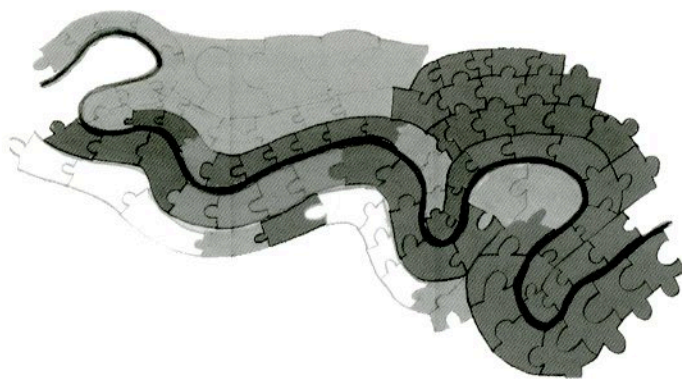
- 1 El autor considera que si hay un orden, aunque no es motivo de este artículo abundar en el tema.
- 2 "Las ciudades de Europa, ¿un problema europeo?", revista *Urbanismo*, núm. 1, España, 1987.
- 3 César Novoa Magallanes, Salvador Padilla Nicolin, Vicente Medel, Félix Sánchez Bailón, Xavier Cortés Rocha, Homero Martínez de Hoyos, Estefanía Chávez de Ortega, Tayde Mondragón, Héctor Robledo y Francisco Covarrubias Gaytán, encabezados por Enrique Cervantes Sánchez y Domingo García Ramos. Fuente: Cortés Rocha, Xavier. *Memorias de los 20 años de la Licenciatura en Urbanismo*. Inédito, México, 2005.

Bibliografía

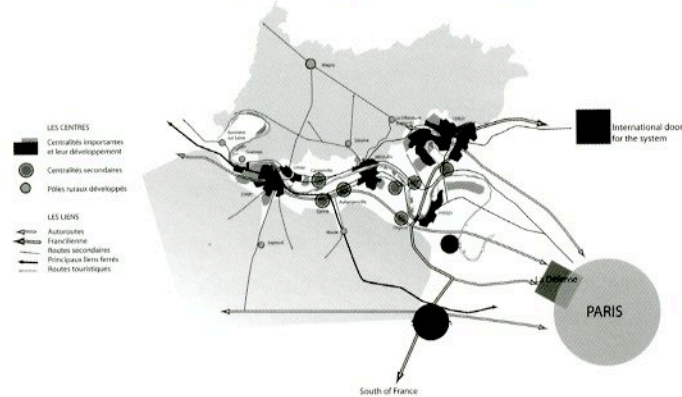
Flores, Sergio, *Condiciones y práctica del urbanismo en los albores del siglo XXI*, inédito, 2005.
 Gehl, Jan, Gemzoe, Lars, *New city spaces*, Danish Architectural Press, Dinamarca, 2001.
 Hall, Peter, "Las ciudades de Europa, ¿un problema europeo", revista *Urbanismo* número 1, España, 1987.
 Koolhaas, Rem y Bruce Mau, *Small, Medium, Large and Extra-Large*, Holanda, 1995.
 Lahera, Virginia, *Memorias de los 20 años de la Licenciatura en Urbanismo*, Inédito, México, 2005.
 Leal, Jesús, "Un nuevo urbanismo para una sociedad en transformación", revista *Ciudad y Territorio*, España, 1995.
 Ordeig, José, *Diseño urbano y pensamiento contemporáneo*, Editorial Océano, España, 2003.
 López, Rafael, "Carlos Contreras: pionero de la planificación en México.", revista *Diseño y Sociedad*, Núm. 13, UAM, 2002.



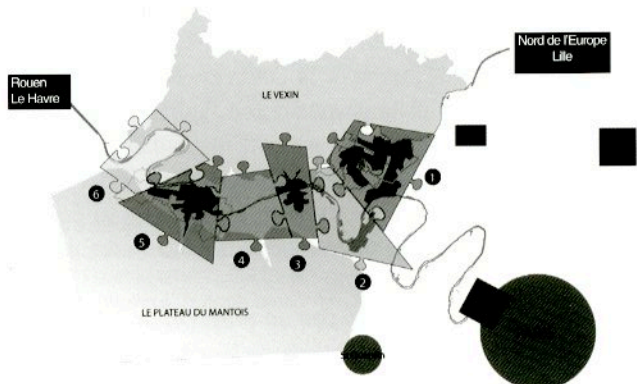
Apunte perspectivo de la propuesta



Esquema de ordenamiento urbano en los márgenes del río Sena



Puntos de interés



Propuesta conceptual para las principales funciones urbanas